

E.A.D.

D.                     



Mi querida compañera:

Te escribí ayer, bien largo. - Te  
es tiempo de que lo hagas tui.

Tobas bien, por aqui. Muchos besos  
de que no haya motivo alguno de  
desayán, en esa casa. ¿Porqué no me  
has hecho ayer u hoy un telegrama,  
siquiera? - Tengo que                     . En caso  
de tiempo, pondré punto final, antes de  
concluir esta casilla.

Las aguas van creciendo, sin  
embargo de que les hay un gran  
cantidad. Ya la gente en frente de la  
Estación está fuera de su cueva natu-  
ral, y ha entrado hasta los galpos.  
= nes.

El tiempo, ahora, muy hermoso.

Si sigue así, pronto nos varen-  
= mos libres de la humedad de las  
suburbios, pues lo que es en las calles  
hay exceso de polvo. Anomalías de  
esta alegre y bulliciosa ciudad!

- ¿Que lindo estará el chiquitín?

Eduardo más formal, seguramente <sup>ante</sup>;  
Damián seguirá con sus minutos. Muchos  
besos les manda el abuelo, y afectuosos  
recuerdos a' todos, tanto de él como  
míos.

Adios. Un abrazo y un beso de  
Edmundo.

P. E. Acímbroste! Desde luego  
no digo un levante de siete u ocho  
de las mananas. v

Abalares  
Oct. 7 de 1884.  
=